

El papel de la educación en la prevención del cáncer de mama en mujeres de la vereda La Herradura, municipio de Olaya Herrera

José Eugenio Carvajal Mendanio

Jair Sleider Jamauca Córdoba

Rosa del Carmen Mesías Fernández

Estudiantes del Programa de Tecnología en Radiodiagnóstico y Radioterapia
Universidad Mariana

Paola Andrea Ayala-Burbano

Profesora del Programa de Tecnología en Radiodiagnóstico y Radioterapia
Universidad Mariana

El acceso a la educación en temas de salud en poblaciones rurales es fundamental para la prevención del cáncer y el cuidado de la salud en general. Las comunidades rurales suelen enfrentar desafíos únicos, como la distancia geográfica, la falta de recursos y la limitada infraestructura de atención médica (Binefa et al., 2016). Por lo tanto, es esencial implementar programas de educación en salud que se adapten a las necesidades y realidades de estas poblaciones. Esto incluye brindar información sobre factores de riesgo para el cáncer, promover estilos de vida saludables, fomentar la detección temprana a través de exámenes preventivos y facilitar el acceso a servicios de atención médica especializados cuando sea necesario. Además, es importante utilizar enfoques culturalmente sensibles y recursos visuales o interactivos para garantizar una comprensión efectiva y una mayor participación de la comunidad en la promoción de la salud y la prevención del cáncer

Específicamente, la población de la zona rural del municipio de Olaya Herrera, en el departamento de Nariño, enfrenta diversos obstáculos en el acceso a la educación en salud (Solano-Dazzarola et al., 2023). Situado en la costa norte del Pacífico nariñense, este municipio está rodeado por los ríos Satinga y Sanquianga, que lo convierte en una zona geográficamente aislada y de difícil acceso. Principalmente dependiente de las vías marítimas y fluviales para su conexión con otras regiones, esta área rural dispersa presenta limitaciones significativas para acceder al territorio (Alcaldía Olaya Herrera, 2023; Gobernación de Nariño, 2024). En este sentido, el municipio de Olaya Herrera no es ajeno a enfrentar esta realidad, puesto que, según datos, hay un aumento de casos de cáncer de mama debido a su situación geográfica y a las condiciones sociales vulnerables que lo caracterizan. Esta circunstancia genera una significativa disparidad en la calidad y disponibilidad de servicios de salud, representando uno de los desafíos principales para las mujeres de esta localidad (Gobernación de Nariño, 2024)

Con el fin de mitigar de alguna manera esta problemática y como parte del proceso de investigación dentro del programa de Radiodiagnóstico y Radioterapia, se planteó el desarrollo de la investigación titulada *Promoción y mantenimiento de la salud enfocado en el cáncer de mama en mujeres de 40 a 65 años de edad, residentes en la vereda La Herradura del municipio de Olaya Herrera, Nariño*. El objetivo de esta investigación fue describir el grado de conocimiento que tienen las mujeres de la vereda La Herradura sobre el cáncer de mama y los factores de riesgo. Además, fue implementado un modelo de intervención formativa que integró estrategias de prevención primaria relacionadas con la promoción de hábitos saludables.

En este contexto, se llevó a cabo una visita a la zona rural del corregimiento La Herradura, en el municipio de Olaya Herrera, durante los días 5, 6 y 7 de diciembre de 2023. El viaje desde la ciudad de Pasto hasta Tumaco, por carretera, tuvo una duración aproximada de 6 horas; se llegó a Tumaco alrededor de las 6 de la mañana. Al llegar a Tumaco, se pudo observar actividad comercial, personas realizando sus actividades cotidianas y un mercado activo de alimentos, especialmente de pescado, a lo largo del

camino hacia el muelle. Posteriormente, fue necesario embarcarse en una lancha comercial que transportaba suministros hacia varios municipios (ver Figura 1).

Figura 1

Muelle de Tumaco embarcación marítima y fluvial hacia el municipio de Olaya Herrera



Nota. Archivo fotográfico de Jair Jamauca

El viaje hacia el municipio de Olaya Herrera se llevó a cabo por vías marítimas y fluviales, con una duración de alrededor de 6 horas. Durante el trayecto, se atravesaron otros municipios costeros como Francisco Pizarro y Mosquera, junto con sus respectivas áreas rurales. Al llegar a la cabecera municipal, se desembarcó en el muelle conocido como el Caguán. Es relevante señalar que la única forma de acceso es por vía marítima o fluvial, dado que no existe acceso por tierra ni aeropuerto. Durante el trayecto, se observó cómo el transporte hacía múltiples paradas para cargar y descargar mercancías destinadas a los municipios de la costa del Pacífico nariñense. Antes de dirigirse al corregimiento, se tuvo la oportunidad de observar el estilo de vida, la cultura y las viviendas de los residentes locales. Al día siguiente, se abordó una pequeña canoa llamada “Zapatico” para facilitar el traslado a la vereda La Herradura (ver Figura 2). Durante el recorrido, a pesar de la lluvia, se hicieron evidentes las difíciles condiciones en las que viven los habitantes de la zona para llegar a sus lugares de trabajo. Muchos dependen de la marea alta para desplazarse, y si el río está seco o la marea está baja, pierden un día laboral. Este viaje duró aproximadamente 3 horas.

Figura 2

Canoa Zapatico, salida a la vereda La Herradura



Nota. Archivo fotográfico de José Carvajal.

A pesar de las condiciones climáticas desfavorables y la inestabilidad en el suministro eléctrico (que requirió obtener combustible para asegurar la electricidad a través de una planta diésel del colegio local), se logró llegar a la población, gracias a la colaboración de líderes comunitarios, profesores y el director de la escuela local. En primer lugar, se aplicó una encuesta, con el fin de identificar el nivel de conocimiento sobre factores de riesgo y medidas preventivas asociadas al cáncer de mama. Posteriormente, se llevó a cabo una intervención formativa sobre el cáncer de mama y sus factores de riesgo, la cual se dividió en dos momentos. En el primer momento, se trabajó con estudiantes, mayoritariamente, de entre 18 y 22 años, cuyo conocimiento sobre el cáncer de mama era limitado o incluso nulo. En el segundo momento, se capacitó a mujeres cabeza de hogar, adultos mayores, indígenas, afrodescendientes y migrantes venezolanas.



Los resultados preliminares permitieron identificar que el nivel educativo de las mujeres participantes de la investigación es bajo. En este sentido, de las 85 mujeres encuestadas, apenas el 2,4 % tiene título técnico; el 1 % (N=1), título de posgrado, y el 1 % (N=1), título de pregrado. Al indagar a las participantes sobre el motivo del bajo nivel educativo, indicaron que la vereda carece de programas educativos como los ofrecidos por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), así como también de programas de educación técnica, tecnológica y superior. Además, enfrentan dificultades para desplazarse a ciudades cercanas y continuar con sus estudios, debido a sus limitaciones económicas. Además, indican el abandono estatal a nivel regional, departamental y nacional, ya que, además de la falta de acceso a educación de calidad, carecen de servicios básicos de saneamiento. Esto resulta en la escasez de acceso a agua potable y la ausencia de instalaciones sanitarias adecuadas en la mayoría de las viviendas.

En este contexto, también se identificó escaso conocimiento sobre este tipo de cáncer, puesto que el 71,8 % de las participantes afirmó no tener conocimiento sobre esta patología. Los resultados en relación al conocimiento sobre el cáncer de mama reflejan una tendencia similar, ya que la mayoría de las mujeres (69,4 %) afirmó no tener ningún conocimiento sobre este tipo específico de cáncer. Respecto a los métodos de prevención del cáncer de mama, es preocupante el limitado conocimiento que poseen las participantes, dado que el 80 % de las mujeres indicó no conocer ningún método preventivo, y solo el 8,2 % se había realizado el autoexamen mamario.

Una vez identificada la deficiencia de conocimiento sobre el cáncer de mama y sus factores de riesgo, en colaboración con los líderes comunitarios, se decidió llevar a cabo una campaña puerta a puerta para concientizar a cada mujer adulta de la vereda (ver Figura 3). Esta iniciativa resultó ser innovadora para la comunidad, ya que nos informaron que ningún organismo gubernamental había realizado previamente campañas sobre el cáncer de mama en su área. La presencia de un grupo de estudiantes provenientes de una distancia considerable, quienes eligieron su vereda para llevar a cabo la sensibilización y capacitación sobre el cáncer de mama fue una experiencia novedosa y enriquecedora para los habitantes de la comunidad.

Figura 3

A) Llegada a la vereda La Herradura; B) intervención educativa en el colegio de la vereda; C) sensibilización de las mujeres de la vereda



Nota. Registro fotográfico de Jair Jamauca, José Carvajal y Rosa Mesías.

Después de la intervención en la comunidad, fue gratificante observar un aumento en el nivel de conocimiento entre las participantes. En la segunda encuesta, el 96,5 % afirmó tener conocimiento sobre el cáncer en general, mientras que el 96,8 % declaró estar informado sobre el cáncer de mama. Además, el 97 % de las mujeres participantes manifestó conocer los síntomas y signos del cáncer de mama, y todas ellas afirmaron estar al tanto de los factores de riesgo asociados con esta enfermedad. Por otra parte, el 98,8 % aseguró estar familiarizadas con el autoexamen y cómo realizarlo. Asimismo, todas las participantes expresaron sentirse muy satisfechas con la intervención formativa.

Estos resultados denotan la importancia de la educación sobre el cáncer de mama y su prevención en poblaciones aisladas y vulnerables. En este sentido, apropiarse a las comunidades sobre el autoexamen favorece el acceso a diagnósticos tempranos, principalmente, en comunidades de bajos recursos económicos, que no poseen infraestructura suficiente para la realización rutinaria de mamografías (Gutiérrez et al., 2012).

En estos entornos, donde el acceso a la atención médica es restringido y las condiciones socioeconómicas son desfavorables, la información apropiada y fácilmente accesible sobre el cáncer de mama puede ser crucial para la supervivencia. La educación no solo aumenta el conocimiento sobre los factores de riesgo, los síntomas y los métodos de detección temprana, sino que también empodera a las mujeres para que tomen decisiones informadas sobre su salud. Además, al proporcionar información sobre los recursos y servicios disponibles para el diagnóstico y el tratamiento del cáncer de mama, la educación puede ayudar a reducir las barreras de acceso a la atención médica. En última instancia, una población informada y capacitada en estas áreas puede contribuir significativamente a la reducción de la incidencia y la mortalidad por cáncer de mama en estas poblaciones aisladas.

Referencias

- Alcaldía Olaya Herrera. (2023). Plan de Desarrollo 2020-2023. En *Minga por una Olaya Herrera Social e Incluyente*. Municipio de Olaya Herrera.
- Binefa, G., García, M., Peiró, R., Molina-Barceló, A. y Ibáñez, R. (2016). Cómo evaluar y reducir desigualdades sociales en los programas de cribado de cáncer. *Gaceta Sanitaria*, 30(3), 232-234. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2016.01.008>
- Gobernación de Nariño. (2024). Plan De desarrollo Departamental 2024-2027. Nariño, región país para el mundo. https://narino.gov.co/wp-content/uploads/2024/03/Plan_desarrollo_Narino_2024_2027.pdf
- Gutiérrez, A., Rupher, F., Gutiérrez, J., Guzmán, F. y Santander, A. (2012). Conocimiento, actitud y práctica del autoexamen mamario en mujeres estudiantes de medicina de la Universidad Mayor de San Simón Gestión 2011. *Revista Científica Ciencia Médica*, 15(2), 22-25.
- Solano-Dazzarola, P., Grilló, G., López, J. y Montoya-Cobo, E. (2023). Panorama colombiano del cáncer de mama, cérvix y próstata. *Revista Salutes Scientia Spiritus*, 9(1), 28-35. <https://orcid.org/0000-0002-9557-6621>

